

La santidad de Alonso de Barzana en la estela de Francisco Javier

The sanctity of Alonso de Barzana in the wake of Francis Xavier

Wenceslao Soto Artuñedo* <https://orcid.org/0000-0001-5834-7734>

Resumen: Alonso de Barzana fue uno de los primeros misioneros jesuitas en las Indias Occidentales españolas. Su inspiración fue san Francisco Javier, lo que lo llevó a convertirse en un Francisco Javier de América Latina, en palabras de un coetáneo suyo, tanto en santidad personal como en celo apostólico. Roturó mucho territorio misional (Perú, Bolivia, Argentina, Paraguay) y aprendió 11 lenguas nativas, de las que dejó instrumentos lingüísticos y catequéticos.

Palabras clave: Alonso de Barzana; América Latina; Misiones; San Francisco Javier.

Abstract: Alonso de Barzana was one of the first Jesuit missionaries in the Spanish West Indies. His inspiration was St Francis Xavier, which led him to become a Francis Xavier of Latin America, in the words of one of his contemporaries, both in personal holiness and apostolic zeal. He travelled through much missionary territory (Peru, Bolivia, Argentina, Paraguay) and learned 11 native languages, of which he left linguistic and catechetical tools.

Keywords: Alonso de Barzana; Latin America; Missions; Saint Francis Xavier.

Recibido: 14-03-2023. **Aceptado:** 10-04-2023. **Publicado:** 17-04-2023

Wenceslao Soto Artuñedo nació en Linares (Jaén, España) en 1955 e ingresó en la Compañía de Jesús en 1973. Es bachiller en Teología (Granada, 1983), licenciado en Psicología (Granada 1983) y doctor en Historia (Málaga 2000). Su campo profesional ha sido la docencia y la orientación psicopedagógica de 1983 a 1988 en Úbeda (Jaén) y en Málaga de 1989 a

* Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI). E-mail: arsi-soto@sjcuria.org

2004. En 2004 fue nombrado socio del provincial de la provincia jesuita Bética de la Compañía de Jesús, y en 2014, secretario de la nueva provincia de España y director de sus archivos. Desde 2019 vive en Roma y trabaja en el Archivo Romano de la Compañía de Jesús como archivero e investigador. Como historiador ha trabajado especialmente, sobre temas relacionados con la Historia de la Compañía de Jesús. Sus últimas publicaciones: (Coord), *El jesuita Pedro Páez. Cartas desde el Nilo Azul*, Aranjuez: Xerión, 2020; *El jesuita Diego de Pantoja, en la ciudad Prohibida de Beijing*, Aranjuez: Xerión 2021.

Cómo citar: Soto Artuñedo, W. (2023). La santidad de Alonso de Barzana en la estela de Francisco Javier. *IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica*, 11, 1-21. DOI: <https://doi.org/10.31057/2314.3908.v11.40893>



Obra protegida bajo Licencia Creative Commons Atribución: **No Comercial / Compartir Igual** (*by-nc-sa*)

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ihs/index>

Introducción

El acto central del Años Jubilar “Ignatius 500” conmemoró el IV centenario de la canonización, tanto de Ignacio de Loyola como de Francisco Javier, junto con Teresa de Jesús, Isidro Labrador y Felipe Neri, el 12 de marzo de 2022, con una misa presidida por el P. General, con la presencia del papa Francisco, en la iglesia romana del Gesù.

Aquella fecha de 1622 completaba un ciclo que había comenzado de modo diverso para cada uno de los canonizados, que fueron reunidos para este evento, previsto en un principio solo para Isidro, por decisión del propio papa tras las oportunas negociaciones con las cortes afectadas. La inclusión de Javier era coherente con la erección de la congregación de *Propaganda Fide* ese mismo año de 1622, como un modelo para la misma. Con esta canonización se avanzaba en la reforma del concilio de Trento, por lo que respecta al procedimiento de la canonización y a los nuevos modelos de santidad, representados por cuatro de los santos de este grupo, más Carlos Borromeo, que ya había sido reconocido como santo en 1610. Era un modelo santidad distinto al de los antiguos mártires y eremitas medievales; se trata de fundadores de congregaciones religiosas y de activos evangelizadores, tanto en Europa como en los nuevos mundos que se exploraban. En concreto, Ignacio de Loyola y Francisco Javier representan dos tipos de santos complementarios: uno el del fundador, superior y maestro espiritual; el otro el del misionero que se aventuró a perseguir un horizonte cambiante que no conocía aún a Jesucristo.

La Compañía había tardado en pedir formalmente el inicio de las causas de canonización de Ignacio y Javier, pues esto no lo hizo hasta la CG V (1594) (Ditchfield, 2010, 413-440, Boesch Gajano, 2020; *Journal of Jesuit Studies*, vol. 9, 2022) si bien, una vez comenzado, los procesos avanzaron rápidamente. No obstante el culto de los fieles no esperó a las autorizaciones pontificias, y ya, por ejemplo, en 1600 se habían hecho dos grabados de Loyola y Javier con aureolas, con título de beatos.¹ Una primera iglesia fue dedicada a Francisco Javier en Kottar, cerca del cabo Comorín en 1603, con una imagen milagrosa. (Gotor, 2002).

La causa de canonización (antes de la oficial) de Francisco Javier había sido iniciada por el rey Juan III, que ordenó los cinco primeros procesos diocesanos (1556-1557), mientras que el segundo grupo de nueve procesos pontificios oficiales o «remisoriales» (1610-1617) fueron ejecutados por orden del papa Paulo V. Javier fue beatificado el 25 de octubre de 1619, y canonizado el 12 de marzo de 1622. (Fortún Pérez de Ciriza, 2020)

Después de las canonizaciones, se sucedieron celebraciones por todo el orbe jesuítico y, poco después, se prepararon las capillas de Ignacio y de Javier en el crucero de la iglesia madre jesuita del Gesù, obra de Pietro da Cortona, inauguradas el 27 de julio de 1637. En la de Javier se colocó el brazo derecho del misionero, extraído de su cadáver el 3 de noviembre de 1614. (Pecchiai, 1952, 169)

¹ El secretario de la Compañía Bernardo de Angelis escribía una circular el 16 de junio de 1601 para que en el futuro no se imprimieran más estampas con milagro; no obstante, las que ya estaban impresas se podían vender públicamente, (ARSI, Rom. 2, 55).

Pero ya, antes, incluso, de todo esto, la fama de santidad de Javier ya se había extendido por todo el mundo, incluso durante su vida, y sus cartas que tuvieron una amplia difusión, inspiraron a muchos jóvenes a desear imitarlo y hacerse misioneros. Uno de ellos fue Alonso de Barzana.

¿Quién era Alonso de Barzana?

Nació en Belinchón (Cuenca) hacia 1530 (Fig. 1). Era el hijo mayor de una familia de origen judío, compuesta por el padre (médico ambulante), la madre, dos hermanas y otro hermano. Tuvo una infancia itinerante, por la profesión del padre, y, tras su muerte en Alcaudete (Jaén), la familia se instaló en Baeza (Jaén), cuando Alonso tenía unos 15 años².



Fig. 1. Parroquia de San Miguel, Belinchón, Cuenca, España, donde fue bautizado. Foto de Wenceslao Soto.

Allí contactó con los discípulos de san Juan de Ávila, en concreto con el doctor Bernardino de Carleval, profesor y rector de la universidad. Oyendo uno de sus sermones experimentó una conversión cuya radicalidad en ayunos y mortificaciones duró 7 años. Se incorporó a la escuela de san Juan de Ávila, que no tenían una regla estricta de vida en común y se caracterizaba por el afán apostólico en el contexto de la reforma de la Iglesia, una vida

² Juan Baptista, Iznatoraf (Jaén) 18.12.1608, ARSI, *Hist. Soc.* 177 tomo 2, ff. 309-310 "Vocaciones Ilustres".

austera, una misma espiritualidad y el liderazgo de san Juan de Ávila. Los hitos de su *curriculum* académico son³:

- Hacia 1547 se incorporó al grado de Mayores, de Gramática, con Juan Giménez.
- 1548: Empezó Filosofía.
- 1551: Bachiller en Artes. 1555: Licenciado en Artes. 1558: Maestro en Artes.
- 1557: Bachillerato en Teología.

Posteriormente, formó parte del claustro de profesores de la universidad de Baeza de 1559 a 1562⁴. Desde 1554, recorrió las provincias de Jaén y Córdoba, reprendiendo vicios y alabando virtudes, misionando al estilo de san Juan de Ávila⁵. Sentía especial predilección por Iznatoraf (Jaén), que fue su laboratorio de pastoral desde 1554, un año antes de su ordenación presbiteral en Granada. Allí trabajó mucho y también sufrió una grave agresión hacia 1556, después de que persuadiera a una vecina, sobrina de uno de los hombres ricos del pueblo, para confesar públicamente que había difamado a otra a la que había hecho pasar por alcahueta, lo que le costó una paliza por parte de su tío Lucas González⁶. Cuando el vicario le propuso denunciar al agresor y pedirle alguna indemnización, no consintió en absoluto, argumentando que realmente él merecía esa paliza, por lo que debería, más bien, agradecersele. Ante la insistencia del vicario para conseguir algún dinero para su familia pobre, se espantó: “Jesus Señor, ¡dineros por palos! yo no he de pedir cosa alguna”.

Desde 1552, en que leyó las cartas de san Francisco Javier, quiso hacerse jesuita para ser misionero, si bien san Juan de Ávila lo retuvo por la carga familiar que tenía, al ser el hijo mayor. Finalmente fue admitido en Córdoba en 1566 y marchó a Sevilla a la casa donde estaba el noviciado y un colegio donde había estudiado Miguel de Cervantes. Su maestro de novicios fue el cristiano nuevo Francisco Vázquez.

Vocación misionera

América dibujó un horizonte promisorio a los católicos que deseaban llevar la palabra de Dios adonde no era conocida (Borges Morán, 1977, Borges Morán, 1992; Po Chia-Hsia, 1998). El impulso de enseñar el Evangelio entre los gentiles americanos fue un sentimiento común en aquel tiempo de pasiones religiosas. Se llamó el “deseo de las Indias” y lo sintieron muchos europeos, entre ellos, muchos jesuitas (Rosconi, 2001; O’Malley, 1995; Broggio, 2004); Pavone, 2004; Burrieza Sánchez, 2007; Prospero, 1996), que pedían ir a las misiones a través de las cartas llamadas cartas *indipetae*. (Soto Artuñedo, 2016; Rico Callado, 2007; Maldavsky, 2012).

Barzana escribió varias cartas *indipetae* a san Francisco de Borja, nombrado General meses antes, pidiendo ser enviado a las misiones. La primera, tan solo a los pocos meses de

³ AUB, Libro de Grados N°1, de 09.09.1549 al 20.06.1580.

⁴ AUB, “Libro y Memorial del claustro”, fol 7v.

⁵ ARSI, Hist. Soc. 177, 2, 309-310.

⁶ Ididem.

ingresar en el noviciado, antes de mayo de 1566, según el testimonio del propio Barzana, que hubo de entregar al maestro de novicios según la regla, y éste decidió no enviarla o si la envió, no se conserva⁷. Una segunda escribió el 26 de mayo de 1566, en la que apela a los deseos antiguos de ir a misiones, desde hacía más de doce o catorce años, cuando oyó leer una primera carta que llegó de Indias, siendo él estudiante de Teología (Fig. 2).

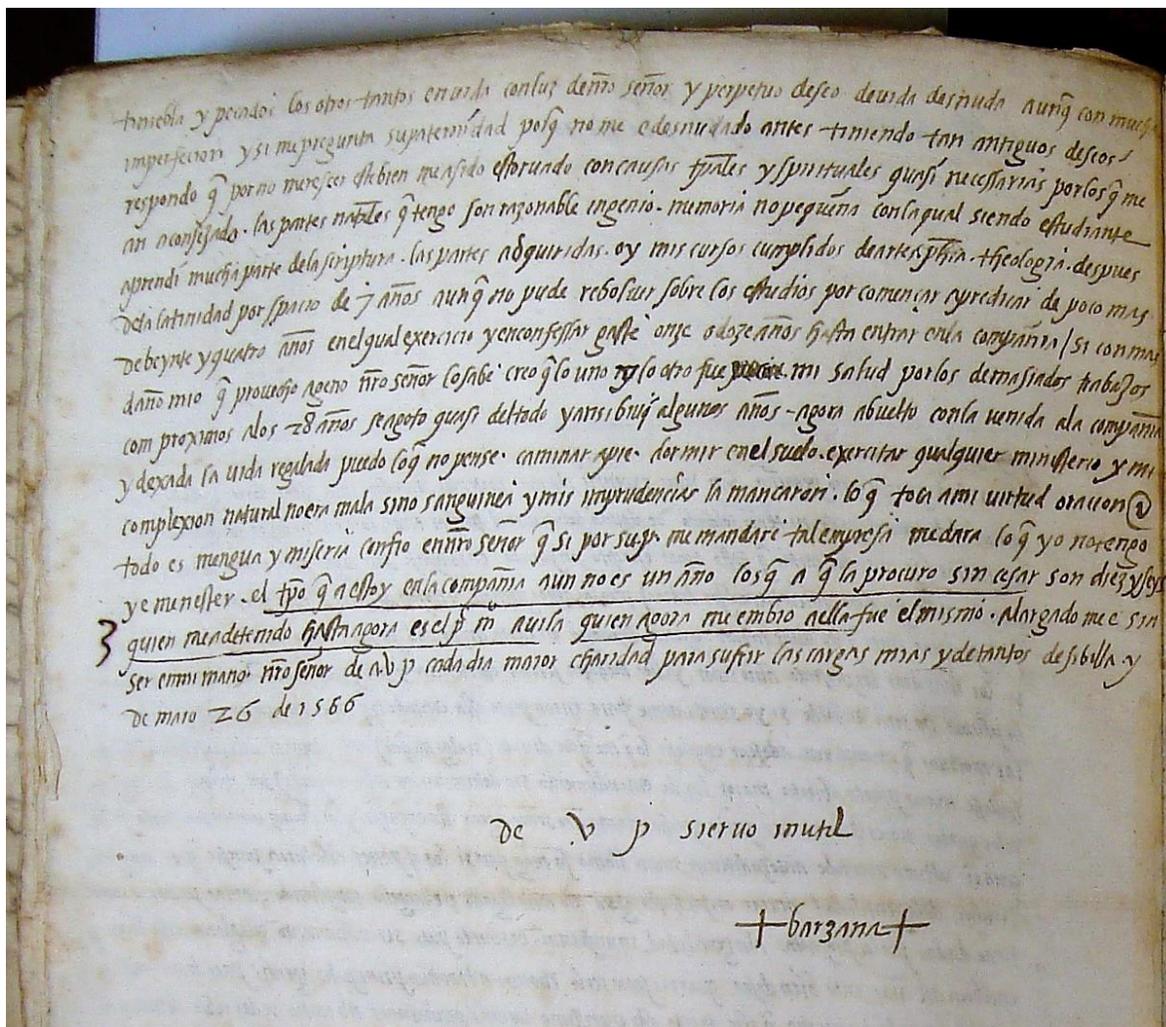


Fig. 2. Final de la carta de Barzana a Francisco de Borja de 26 de marzo de 1566 (ARSI, Hisp. 103, 202).

Por lo tanto, se remite a 1552 o 1554 cuando estudiaba licenciatura en Artes. Si bien los jesuitas estaban en Brasil desde 1549, hasta 1566 no empezaron las misiones en la América española, por lo que es más probable que se refiera a las cartas que desde las Indias Orientales envió San Francisco Javier y que durante algunos siglos han sido motivación para vocaciones misioneras, al ser copiadas y enviadas a todas partes. Javier escribió una carta

⁷ ARSI, Hisp. 103, ff. 210-211v, Alonso de Barzana a Francisco de Borja, Sevilla, 26 de mayo 1566. *Monumenta Peruana*, 1954, I, 83-85.

paradigmática a sus compañeros de Roma, con fecha de 15 de enero de 1544. En ella aparecen unas frases ya célebres, en que se pone de manifiesto el corazón abrasado del apóstol y su recuerdo de los años universitarios de París:

Muchos cristianos se dejan de hacer en estas partes por no haber personas que en tan pías y santas cosas se ocupen. Muchas veces me vienen pensamientos de ir a los estudios de esas partes, dando voces como hombre que tiene perdido el juicio, y principalmente a la universidad de París, diciendo en Sorbona a los que tienen más letras que voluntad para disponerse a fructificar con ellas, cuántas almas dejan de ir a la gloria y van al infierno por la negligencia de ellos...⁸.

El ejemplo de Javier y su urgencia por evangelizar a infieles quedará impreso para siempre en él. Movido por esta primera vocación, en algún momento (quizás estando en Perú), hizo voto de ir a la China, que según lo declarado por el P. General Mercuriano en 1576, “lo tiene bien comutado en esa tierra [Perú], donde ay más disposición de predicar el Evangelio que en la China y aí le dará Dios nuestro Señor las manos llenas para poderse emplear en la conversión de la gentilidad”⁹.

En la segunda carta que escribe a Borja, salpicada de citas bíblicas en latín, como todas las suyas, le expone las razones que se le ofrecen para ser misionero: la llamada universal de Dios a la salvación, especialmente donde no ha llegado el mensaje evangélico; él quiere participar en esa campaña; también se ofrecería para convertir judíos, pero parece que esa empresa aún no ha llegado.

¿Dónde podría yo mejor emplearme y acabar la vida? ¿dónde mejor hallaría los fines de nuestro Instituto? Si mayor gloria de Dios ¿dónde mayor que ver cumplido ecce quos non noveras vocabis etc¹⁰? [He aquí que llamarás a quien no conocías?] Si maior bien de las almas ¿dónde más ancho campo? Si mayor padecer ¿dónde padecer igual?

Insiste en una razón con resonancias javerianas:

Ver tantos millares de millones de ánimas capaces de Dios compradas con su sangre, descender a millares cada día a los infiernos por faltar obreros, para cuya necesidad no quisiera yo ser uno, pero ver toda la Compañía empleada en ellas y toda ella fuera muy poco; pero pues no soy más de uno, y tal, esto que tengo ofrezco, deseoso que no quede en mis venas gota de sangre que no se emplee en el remedio de tan grandes miserias.

Pero también se muestra humilde y consciente de sus limitaciones: “Verdad es que el ser yo quien soy me desmaya y acovarda, pues esta empresa pretende otro caudal que el mío”, pero confía en el poder de Dios que escogió lo peor del mundo...

⁸ *Monumenta Xaveriana*, Typis Augustini Avrial, Madrid, 1899-1900, I, 285, 302. (Moreno, 1952, 91).

⁹ ARSI, FG 703, 1 B, ff. 2v-3, *Mon Per*, II, 36-37. P. Everardo Mercuriano al P. Alonso de Barzana, Roma, 19 de noviembre de 1576,

¹⁰ Is., 55, 5: *ecce gentem quam nesciebas vocabis et gentes quae non cognoverunt te ad te current propter Dominum Deum tuum et Sanctum Israhel quia glorificavit te* [He aquí, llamarás a una nación que no conocías, y una nación que no te conocía, correrá a ti a causa del Señor tu Dios, el Santo de Israel].

Y dexada la vida regalada puedo [hacer] lo que no pensé: caminar a pie, dormir en el suelo, exercitar qualquier ministerio; y mi complexión natural no era mala sino sanguínea y mis imprudencias la mancaron. Lo que toca a mi virtud, oración etc., todo es mengua y miseria; confío en Nuestro Señor que si por su gracia me mandare a tal empresa me dará lo que yo no tengo y es menester.

Aunque Borja no le respondió de inmediato, tomó nota de su ofrecimiento y en julio de 1566 hizo un recuento al provincial Diego de Avellaneda de los siete jesuitas que habían pedido ir a las Indias, pidiéndole su parecer. Entre ellos estaba Barzana¹¹.

Barzana repitió su petición con una tercera carta, a punto de acabar el noviciado, en julio de 1567¹², y en ella se expresa en un lenguaje muy ignaciano, explicando sus deseos de ir a evangelizar a los que no conocen a Jesús, ya sea a las Indias Orientales u Occidentales. No obstante, vuelve a insistir con humildad:

quan lenxos están de mi las partes que pide esta empresa de los nuevos apóstoles de la gentilidad, quan pocas virtudes he grangeado estos dos años que he goçado la Compañía. Bien veo, y me desmaya pensarlo, que no se ofrecen estas cosas sino a gente muy antigua y provada en virtud y no a noviçios como yo.

Entonces recuerda que hace 17 años quiso ya entrar en la Compañía, “de manera que si los deseos se reciben por obras, asiénteme V.P. diez y siete años de Compañía, y no sea parte el ser novicio para que se me niegue esta misericordia”.

Ante la falta de respuesta, una vez hechos los votos, escribió una cuarta carta, tres meses después de la última, siendo consciente de su insistencia: “Quando llegare la hora determinada ab eterno, pocas palabras serán menester, pero agora pediré hasta que venga”¹³. Recuerda que ha escrito ya cuatro cartas, “manifestadoras de mis antiguos deseos acerca de la conversión de la gentilidad que avra mas de quinze años que començaron” y promete ser breve, pues teme que las anteriores hayan sido demasiado largas y quizás por ello no cumplieron su objetivo. Vuelve a pedir el destino a las Indias con la misma vehemencia, insistencia y humildad que en las anteriores. Aunque se siente feliz en Andalucía, desea ir a las Indias:

Bivir entre mis padres y hermanos de Sebilla parece ser el cielo; a todos amo, todos me aman, y con todo esto, quando me acuerdo de tantas almas como se pierden sin aver oydo la nueva alegre de Jesucristo me parece que es perder tiempo enseñar a gente tan enseñada,

Añade, con la misma humildad de siempre: “Ya veo que todo mi caudal es nada para tal empresa [...]. La hez soy de quantos pueden yr”.

Teme que sus superiores inmediatos no lo autoricen a marchar, por creerlo necesario para los ministerios, “Pero qué falta será la que yo puedo hazer donde faltare?” Desea las

¹¹ ARSI, Hisp. 1564-1566, fol. 224. P. Juan García, P. Desiderio, P. Barzana, P. Ignacio, P. Jorge Álvarez, el P. Gaspar de Haranda, y el P. Vázquez. Borja a Diego de Avellaneda, Roma 12 julio 1566; *Sanctus Franciscus Borgia Quartus Gandiae Dux et Societatis Praepositus Generalis Tertius*, 5 vol. Madrid 1894-1911, IV, 283.

¹² ARSI, Hisp. 106, 156-157. Alonso de Barzana, Sevilla, 14.07.1567.

¹³ ARSI, Hisp. 107, 51. Alonso de Barzana, Sevilla, 25.09.1567.

dificultades que conlleva esa misión y ahora concreta su deseo en ir a la Florida, siguiendo los pasos del mártir Pedro Martínez¹⁴.

Una quinta carta escribió dos meses después¹⁵, en la que explica que lo tienen ocupado en ministerios de predicar y confesar, reconociendo sin vanagloria que “con amor y aceptación me oyen”. Es feliz en Sevilla, “vivir entre estos ángeles mis padres y hermanos, me es un traslado del cielo. Nada me falta, in medio populi mei ego habito [vivo en medio de mi pueblo]¹⁶. El contento me sobra [...]”, pero le parece que pierde el tiempo predicando en la ciudad de Sevilla, y le vienen una serie de preguntas: “¿Que hazes sembrando en tierras tantas vezes sembradas, [...]? ¿para qué vida tan descansada sperandote tantos trabajos? ¿para qué passar la vida tan breve en Sevilla regalado y aviendo tantos lugares tan necessitados en el mundo?” En Sevilla había centenares de predicadores y confesores mientras que “en mil partes se van al infierno millares de almas por no tener uno”. Lo que suena a auto reproche con ecos javerianos y con promesa de fertilidad: “Más cruces speras pero mas gloria de Dios y más fruto de almas”.

No obstante, se muestra disponible para aceptar lo que la voluntad de los superiores le mande: “A buscar vine la vena purissima de oro de la divina voluntad. Si es que biva en Sevilla y predique en ella aquí estoy”, pero si “estos deseos son del Señor que me incitan, yo me pongo en las manos de V. P”. Si es enviado a misiones, se muestra disponible para ir a cualquier sitio: “no señalo otra parte sino donde oviere almas que por ignorancia se pierden”, si bien indica que iría de buena gana a la Florida “y de la misma [buena gana] estuviera de camino un año o dos ayudando en las Canarias al P. Diego López [Fonseca], de la edad mía”.

Finalmente, zarpó en una expedición de 12 jesuitas, de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), el 19 de marzo de 1569, en el convoy del virrey Francisco de Toledo, en una travesía larga y penosa, en la que iban repartidos en distintos barcos de la flota. Una de las naves tenía que achicar agua continuamente; otra navegó sin timón, protegida milagrosamente por la reliquia de un *lignun crucis* que llevaba un hermano jesuita. Pasaron por San Sebastián de la Gomera (Islas Canarias), y de allí a la Isla Martinica (Antillas, hoy integrada en Francia) y a Santa Marta (Colombia), hasta que finalmente arribaron a Cartagena de Indias (Colombia).

Una segunda navegación los llevó hasta Nombre de Dios (Panamá) donde murió uno de los jesuitas y enfermó Barzana, de donde atravesaron a pie el istmo, para una tercera travesía desde la ciudad de Panamá al puerto del Callao (Perú) donde llegaron el 8 de noviembre. Entraron en Lima después de ocho meses de viaje.

En América, recorrió unos 15.000 km en una ruta vital continua desde Lima hacia al Sur, en cuatro etapas: Perú, Bolivia, Argentina, Paraguay.

Llegó a Cuzco, al mismo tiempo que el inca Túpac Amaru era capturado por Martín García Oñaz de Loyola, sobrino-nieto de san Ignacio de Loyola, y condenado a muerte por

¹⁴ ARSI, Hisp. 107, 51. Alonso de Barzana a Borja, Sevilla, 25.09.1567.

¹⁵ ARSI, Hisp. 107, 198. Alonso de Barzana a Borja, Sevilla, 22.11.1567.

¹⁶ 2 Reyes, 4, 13: *Dixit ad puerum suum: Loquere ad eam: Ecce, sedule in omnibus ministrasti nobis, quid vis ut faciam tibi? Numquid habes negotium, et vis ut loquar regi, sive principi militiae? Quae respondit: In medio populi mei habito* [Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo].

el virrey, por rebelión. Dado el conocimiento que Barzana tenía del quechua, le encargaron catequizar al reo para poder ser bautizado antes de morir, y así salvar su alma (Fig. 3). Barzana y otros pidieron infructuosamente la conmutación de la pena, y finalmente, fue ejecutado. Después participó en la fundación del colegio de Cuzco (1576), como de otros colegios, al ser uno de los primeros en avanzadilla.



Fig. 3. Barzana catequizando a Tupac Amaru I, grabado fechado entre 1613 y 1620, de la colección Barbosa Stern (Lima), propiedad de Eduardo Barbosa Falconí. Ramón Mújica, *La imagen transgredida: estudios de iconografía peruana y sus políticas de representación simbólica*, Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima 2016, fig. 30, p.75.

Cuando estaba anciano y enfermo en Asunción (Paraguay), el provincial le ordenó volver a Lima para recibir los cuidados que necesitaba. Intentando volver a Lima recorrió unos 3.000 km, pero murió en Cuzco el 31 de diciembre de 1597. Fue enterrado en la iglesia de los jesuitas, devastada por un terremoto en 1650 y sustituida por otra nueva comenzada en 1661, en la que no consta el lugar de su enterramiento.

Dimensiones destacables

a) Lingüista

No dejó obra impresa pero sí se hizo merecedor de la fama de ser uno de los mejores lingüistas de su tiempo. Aprendió hasta un total de 11 lenguas nativas, siendo en algunos casos el primer europeo que las aprendía. Sistematizó muchas de las lenguas que aprendió con un método que llegó a estructurar, sirviéndose de algunos indios o indias que conocían algo de castellano. Se refería a este proceso como “reducir a preceptos”. Así, escribió gramáticas, vocabularios, sermonarios, confesonarios y catecismos, lo que supone un buen legado para otros evangelizadores y lo convierten en una pieza clave del proceso de evangelización.

Como prueba de su pericia, la congregación provincial I (1576) le encargó gramáticas y catecismos en quechua y aymara; posteriormente fue catedrático de lenguas nativas en Potosí, pagado por la Corona.

b) Misionero e indio

Experimentó la misma pasión evangelizadora de san Francisco Javier, manifiesta ya desde el noviciado, en las cartas que escribió a Francisco de Borja. En América llegó a bautizar a unos 200.000 indios. Solía decir: “Ojalá todos los indios de el Perú, que carecen de curas, o los abandonan, se encargaran a mi cuidado! Que yo no desistiera de su cultivo, buscándolos continuamente por cuevas, por rocas y precipicios, hasta hazerme pedazos” (Alcázar, 1710, 272-273). Por todo ello, el historiador jesuita León Lopetegui (1942, 138) dice que Barzana es el verdadero “conquistador espiritual en Sudamérica”.

Fue un modelo a imitar ya en vida, según le escribió el superior general, P. Aquaviva en 1584:

Pues de más del fruto copioso que con su trabajo hace por donde anda con su ejemplo y buenos sucesos que Nuestro Señor le da, despierta en otros vivos deseos de imitarle y seguirle, así allá como también por acá¹⁷.

Se opuso decididamente a los métodos coercitivos optando por la suave persuasión y la educación. Amó a los indios, sus culturas y sus lenguas, hasta adoptarlas, en un tipo de inculturación, si bien, distinta de la de China. Él mismo en una carta a un amigo jesuita de Sevilla en 1593 le sintetiza su vida: “Si V.R. quiere saber de mi vida, en una palabra, vine con deseo de España de tornarme indio y he salido con ello”¹⁸.

Su motivación para pedir ir a las misiones y su modelo fue san Francisco Javier. Un testimonio muy significativo es el que da pie al Papa Francisco para referirse a él como el san Francisco Javier de América Latina, de su compañero de misión Pedro Añasco en 1585:

Nunca acabo de dar gracias a Dios Nuestro Señor y a V. R. por la grande merced que me hizo de enviarme a estas tierras [del Tucumán] y en compañía de mi amantísimo

¹⁷ *Mon Per*, 1961, III, 424-425. Aquaviva a Barzana, Roma, Roma, abril 1584.

¹⁸ Barzana a Ignacio del Castillo, Río de la Plata, 26.07.1593, en Juan de Santibáñez, "Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús", Universidad de Granada, Biblioteca Hospital Real, Caja B-050, 152.

P. Barzana, que puedo decir con mucha verdad que aunque no vi al santísimo P. Francisco Xavier en la India Oriental, vi al P. Alonso de Barzana, viejo de sesenta y cinco años, sin dientes ni muelas, con suma pobreza, con profundísima humildad..., haciéndose viejo con el indio viejo, y con la vieja hecho tierra, sentándose por estos suelos para ganarlos para Cristo, y con los caciques e indios particulares, muchachos y niños, con tanta ansia de llevarlos al Señor que parece le revienta el corazón [...](Lozano, 1754, 1, c. 20.)¹⁹.

En 1589 su ocupación principal era predicar a los españoles y a los indios de mita, en Santiago, pero este ministerio no le satisfacía y ansiaba ir a los indios infieles, con la urgencia evangelizadora propia de un San Francisco Javier, inquietud que le expresó a su provincial, en cartas que recuerdan a aquellas que escribiera desde el noviciado al P. General san Francisco de Borja:

Siento yo, siento yo un apetito en el alma, ni se si es carne, o espiritu, de andar en perpetuo movimiento, de monte en monte, y de llano en llano, andando siempre á caza de los mayores desamparos. Aunque los Indios de Santiago tienen alguna necesidad, pero no es este el mayor desamparo, y asi estoy aqui como violento, y trato de ir a la tierra donde ay muchos Infieles, y los Christianos nunca se han confesado. Procuraré a ver si acierto a predicar, y confesar en la lengua Kaka, la mas dificultosa para mi de quantas he aprendido. Deseo, que despues de averlo tratado con Nuestro Señor, me avise V. R. de su voluntad, a cerca de este mi deseo de andar siempre buscando las mayores necesidades, porque la vida, que en ello la carne pasa, es la mas pesada de quantas por acá se pasan de manera, que en comparacion de ella, la vida de Santiago es descansada, y aun regalada: por otra parte siento, que si el Superior me mandare, que acudiese a solo un Indio, estaria muy contento.

Siento tambien resfriada en mi totalmente la gana de predicar a Españoles, y solo el no desobedecer a Nuestro Señor me hace predicarles raras veces, por ver, que no se hace en ellos tanto fruto: y considero, que mientras estoy predicando a gente, que por estar ya harta, desprecia el panal dulce, se esten muriendo muchos sin Bautismo, otros sin confession en lo de Cordova, en lo de Esteco, en lo de San Miguel, en lo de Salta, en las Sierras, y Llanos de Santiago; y asi me ofrezco a mi Señor, y digo: Ecce ego, aqui estoy” (Lozano, 1754, 83)²⁰.

Muerte en olor de santidad

La pronta redacción de la biografía inserta en la crónica anónima de 1600, casi contemporánea a su muerte, es ya una prueba de la opinión que se tenía de sus virtudes y talentos. Esta fuente lo convierte en un San Francisco Javier, pues su ejemplo motivó muchas vocaciones de misioneros:

¹⁹ Añasco al provincial de Perú.

²⁰ Barzana al Provincial de Perú, s/f.

[...] se puede dezir dél auer sido honrra de la Provincia del Perú y apóstol en las partes más remotas de aquel reyno, sino también grande gloria de toda la vniversal Compañía, y motiuo por cuyo medio encaminó Dios nuestro Señor muchos religiosos a las Indias, lleuados de las gloriosas nueuas q. siempre llegauan a Europa de los grandiosos hechos deste padre. Fueron tales sus azañas, q. la historia de su vida y obras está repartida en todos los collegios, residencias y misiones de la Provincia del Perú, porque ningún lugar ay en él donde Dios no aya hecho exelentes frutos por su medio (*Historia general de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú....* 204-214).

Diego de Boroa lo tuvo “[...] por Padre, a quien todos tenían por tal, y por exemplar de perfectos misioneros”, lo coloca al frente del grupo de jesuitas que deben ser recordados por su especial contribución a la evangelización de Paraguay, por delante, incluso, de los mártires:

[...] de que la pluma eternize sus memorables hechos en especial los de los Venerables Padres Alonzo de Barzana, Juan Saloni, Pedro Añasco, Juan Romero superior de la Mission, Juan de Viana, Hernando de Monroy, Juan Dario, Marciel de Lorençana y el Venerable Padre Diego de Torres primer Provincial, y fundador desta Provincia y los Santos Martires Roque Gonzalez de Santa Cruz, Alonso Rodriguez, Juan del Castillo, Christobal de Mendoça, Gaspar Ossorio, y Antonio Ripario, que la ilustraron con su sangre, a quienes podríamos añadir según la doctrina de San Cypriano los Santos Padres Alonso de Aragona a quien ocasionaron y aceleraron la muerte los enemigos de la fee para quitarle la Vida, y los Padres Martin de Urtasum, Xavier y Juan Vaisseau en Guaira, y Diego Ferrer, y Nicolas Ernacio en los Ytatines [...] (Boroa, 2017, 64, 44-45).

El historiador de la provincia Bética, Juan de Santibáñez, redacta una hagiografía de él y, proyectándole el ideal de vida religiosa de la época, lo propone y describe como modelo de penitencia, castidad, celo apostólico, devoción... y también de obediencia:

Su obediencia tan rara, que jamás repugnó o propuso a cosa que se le mandase. Mirava con viva fe en los superiores a Dios, y assi los llamava "Mi viceDios en la tierra. Oiendo qualquier orden de superiores, luego dezia "Hagase en mi la voluntad de el Señor. Vamos a donde nos enbiaren, que allí hallaremos a Dios (Santibáñez, "Historia de la Provincia de Andalucía, 147v-148v).

El mismo Santibáñez, más lacónico, concluye su elogio: “pasó desta vida con opinión y obras de Santo”, y en otro pasaje lo califica en el momento de su muerte: "Finalmente, agravado de achaques y de años, murió como Santo"²¹.

Techo atestigua su gran espíritu hace ya más de dos siglos en sus *Addiciones*: “En todos los papeles y documentos que he tenido a la vista hallo que se habla del Padre Barzana con grande elogio, siendo esto prueba la más relevante de su gran espíritu" (Furlong, 1934, 128-140). Otros textos describen su muerte en olor de santidad se da cuenta de su tránsito y la construcción de esta imagen de santidad ya entrado el siglo XVIII (Lozano, 1754, 289).

Alguna razón debió tener la sexta congregación provincial de Perú, celebrada en

²¹ AESI-A, Fondo Alcalá, C-64, ff. 80-81; AESI-A, Fondo Alcalá C-182: Cuatro Centurias de Varones Ilustres de la Provincia de Andalucía, 160.

1637, que según nos dice Furlong, se ocupó de dar los primeros pasos para la beatificación del santo misionero y decidió pedir al ordinario que iniciara el proceso canónico de sus virtudes y santidad. Al mismo tiempo se pedía que se incoara también la causa del Padre Añasco y la de los Padres Juan y Pedro Romero y Juan de Viana “ne sanctorum virorum illustria facta oblivione intereant” [...] no sea que el olvido borre las ilustres hazañas de los varones santos] que trabajaron en estas regiones de América. Obtuvo dicha congregación que fueran consignados en el Menologio el recuerdo de los citados misioneros y el de los Padres Lorenzana y Aragona (Furlong, 1934, 134)²².

Se le supuso el don de la adivinación, según la profecía a fray Francisco de la Cruz. En una ocasión iba con escolta de soldados, pero fueron sorprendidos por un grupo de indios guerreros que los atacaron sin previo aviso pero Barzana logró pacificarlos con la oración a Dios²³. En Tucumán recorrió milagrosamente una gran distancia en pocas horas según contó su compañero el P. Manuel Ortega (Lozano, 1754, 29)²⁴. Después de muerto se apareció a unos indios apóstatas de Tucumán y Paraguay, reprendiéndoles haber dejado las buenas costumbres que les implantó, y, arrepentidos, acudieron a los jesuitas comunicándoles la aparición, para reconciliarse con la Iglesia. Una india de Río Dulce (Santiago del Estero), que se había confesado con Barzana, empezó a venerarlo como bienaventurado cuando se enteró de su fallecimiento y se encomendaba él. En 1603 estaba afectada de una dolencia, vio cómo del cielo bajó Barzana para consolarla y curarla, al tiempo que la reprendía por haber vuelto a embriagarse después de la confesión con él, y le mandó que se confesara con el P. Romero que estaba allí (Lozano, 1754, 332, 453). Una vez muerto se le atribuyen milagros, realizados por su intercesión (Lozano, 1754, 330).

Proceso de canonización

Finalmente, al cabo de muchos años, fue introducida su causa de canonización, por el expreso interés del papa Francisco. EL día 16 julio del 2015 mantuvo una entrevista personal con el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para la Causa de los Santos, y en ella manifestó su interés para que se estudiase la introducción de la causa del P. Alonso de Barzana. El Cardenal Amato, sin prever esta conversación con el Papa, ya se había referido a Barzana poco antes, en su homilía por la beatificación del mártir monseñor Óscar Romero el 23 de mayo de 2015, en El Salvador. Había hablado de Alonso de Barzana como “otra estrella luminosísima que se enciende en el firmamento espiritual americano”, entre los “Fundadores de comunidades consagradas al servicio de Dios y los más pobres”²⁵.

El mismo día de la entrevista, el cardenal Amato transmitía por carta al P. General jesuita Adolfo Nicolás los deseos y petición del Papa, y el 7 de agosto celebraba un encuentro

²² Furlong no cita fuentes y no encontramos este contenido en las Actas de la VI Congregación Provincial de Perú: ARSI, Congregaciones Generales et Provinciales, vol. 64: 1636.

²³ Gregorio de Cisneros al P. Claudio Aquaviva, Cuzco 20 de enero 1599. ARSI, *Perú 12*, ff. 146-165v, *Mon Per VI*, 609ss, 629-641; Santibáñez, Juan de, "Historia de la Provincia de Andalucía", 156.

²⁴ Este milagro y los siguientes, en Archivo Postulador General de la Compañía de Jesús, Roma: Dejo SJ, Juan, Adolfo Domínguez SJ., Ramón Mujica, Franchesca Tapia, Informe sobre el P. Alonso de Barzana, SJ, Lima, 28 de octubre de 2015, 11-12.

²⁵ <http://www.celam.org/noticelam/detalle.php?id=MTk0Nw==>

con el P. Anton Witwer, Postulador General de la Compañía de Jesús, en la que le manifestó el interés y deseo del Papa Francisco por esta causa, expresándole que se le debía dar carácter de urgencia y preferencia. Agregó que el mismo Papa Francisco le había ofrecido algunas referencias biográficas y bibliográficas que había encontrado en internet. El contenido de esta conversación fue transmitido a continuación por el P. Anton Witwer al P. Benjamín Crespo López de Castilla, Secretario Regional de las Asistencias de América Latina Meridional y Septentrional.

A continuación, el P. General Adolfo Nicolás envió una carta a los provinciales de los territorios donde vivió Barzana, comunicando la petición del Santo Padre a la que se debe dar preferencia. La carta al provincial de España lleva fecha de 25 de agosto de 2015. En el Perú, respondiendo a la petición del Papa Francisco y del P. General Adolfo Nicolás, el P. Provincial Juan Carlos Morante nombró al Dr. P. Juan Dejo Bendezú, S.J, quien a su vez conformó una Comisión Histórica presidida por él e integrada por el Mag. P. Adolfo Domínguez Jaime, S.J., el Dr. Ramón Mujica y la Mag. Franchesca Tapia. Esta comisión remitió su informe a Roma el 28 de octubre de 2015.

Mientras, paralelamente, el proceso canónico había comenzado su curso. Witwer, como postulador de la causa, contactó con el obispo de Cusco, en cuya diócesis murió Barzana, y los dos solicitaron iniciar el proceso de canonización, presentando a la Santa Sede un informe inicial sobre la vida y las virtudes de Alonso de Barzana. La Congregación para las Causas de los Santos, examinó el informe y dictó el decreto "Nihil obstat": nada impedía iniciar la causa. El arzobispo del Cusco, Richard Daniel Alarcón Urrutia, abrió la causa canónica diocesana con el Decreto NRO. 060 – 2015, fechado el 30 de diciembre de 2015. Fue nombrado vicepostulador de la causa el P. Benjamín Crespo, que, acabado su servicio en la curia de Roma, había vuelto a su provincia jesuita de Perú.

El encargado de la investigación histórica para España fue el H. Wenceslao Soto Artuñedo, que, a partir de las orientaciones recibidas, realizó su investigación sobre Alonso de Barzana. Se centró fundamentalmente en su etapa de España, dando por supuesto que la etapa americana la investigarían sus compañeros americanos. En archivos y bibliografía de España y Roma encontró bastantes datos, y completó la biografía con unas pinceladas de la etapa americana. Envío su informe con fecha 13 de enero de 2016.

Posteriormente, aprovechando su estancia en Roma en octubre y noviembre, como parte de la secretaría de la Congregación General 36, completó su investigación en el Archivo Romano de la Compañía de Jesús (ARSI) y en la Biblioteca del Instituto Histórico con la ayuda del P. Borja Medina. También tuvo ocasión de saludar al Papa durante su alocución a la CG 36, el 27 de octubre, y a modo de presentación solo le dijo: "Gracias a Vd. me he hecho especialista en Alonso de Barzana", a lo que el Papa replicó, complaciente: "Es un gran personaje, y en América lo tienen como el San Francisco Javier de las Indias Occidentales". – "Pues merece ser beatificado...". – "Es importante...". Este breve diálogo alargó el saludo unos segundos lo que intrigó a algunos jesuitas presentes.

Fruto de sus investigaciones publicó dos artículos en revistas especializadas: "El deseo de las Indias: "las cartas *indípetas* de Alonso de Barzana SJ (1530–1598)", y "Alonso de Barzana, S. I. Apóstol de Andalucía y Sudamérica" (Soto Artuñedo, 2016 a; 2016 b). Dado que conocía el interés del Papa por el personaje, le hizo llegar ambas separatas con una carta personal a través del P. Luis Ladaria, que gustosamente se ofreció a hacer de intermediación.

El Papa acusó recibo inmediatamente al P. Ladaria, lo que fue comunicado al autor por correo electrónico el 15 de mayo de 2017, a primera hora. Días después, el propio autor recibía una carta del Papa, vía Nunciatura en Madrid, con fecha 20 de mayo de 2017 en la que acusaba recibo de los envíos:

Querido hermano: Muchas gracias por tu carta y por las publicaciones que me remites sobre el P. Alonso de Barzana, S. I. Me alegra saber que te ha hecho bien el estudio que has realizado; espero que del mismo modo lo sea para muchos- [...] Que tus estudios sean para mayor gloria de Dios y salvación de las almas. Por favor, te pido que reces y hagas rezar por mí.

Después publicó una monografía sobre Barzana que también remitió al papa Francisco (Soto Artuñedo, 2018).

El 25 de enero de 2017 habían llegado a Roma las Actas del Proceso diocesano de Alonso de Barzana en Cusco, lo que fue comunicado inmediatamente al P. Witwer, y al mediodía se presentó la petición para la apertura de la causa romana. Mientras se producía el relevo en la postulación de la Compañía, en el mes de septiembre, el P. Witwer se encargó de redactar la Positio y el sucesor, el español Pascual Cebollada pidió la carta postulatoria al presidente de la Conferencia Episcopal Española y cardenal arzobispo de Valladolid, D. Ricardo Blázquez, que la remitió el 15 de septiembre de 2017, con número de Protocolo 217/17. También llegaron las cartas de la Conferencia Episcopal Peruana (25 septiembre), Argentina (4 septiembre) y del P. General de la Compañía de Jesús (15 de septiembre).

La "Positio", con P.N. 3232, fue impresa en octubre de 2017. El relator general es P. Vincenzo Criscuolo, OFMcap. y el postulador el P. Anton Witwer, SJ. Fue vista en el Congreso de Teólogos de la Congregación para la Causa de los Santos, que se reunió el 21 de noviembre, y el 5 de diciembre se celebró la Asamblea Ordinaria de Cardenales y Obispos miembros de la Congregación, cuyo resultado fue comunicado por el cardenal Prefecto al Papa Francisco quien autorizó el decreto de virtudes heroicas de Barzana, el 19 de diciembre. Con ello, ya es declarado Venerable, faltando para la beatificación un milagro o la documentación de la veneración durante los siglos pasados. El vicepostulador de la causa, el P. Benjamín Crespo está realizando una serie de tareas para promover la devoción al venerable Barzana, entre otras cosas, con la creación de una página web <<http://padrebarzana.pe/>> donde se exhibe un retrato idealizado de este jesuita (Fig. 4).

El interés del Papa por Barzana se enmarca en su deseo de afianzar la identidad cristiana en América. Así lo expresó en un mensaje por vídeo, a Santiago del Estero, el 2 de septiembre de 2017, con motivo del comienzo del nuevo obispo auxiliar Mons. Martínez Ossola: "Hay que recuperar cada vez más como la identidad santiagueña, la primera diócesis de Argentina", a la vez que recordó a dos personas emblemáticas en la historia de la Iglesia Católica que tuvieron relación con esta tierra. La primera de ellas es María Antonia de Paz y Figueroa, más conocida como Mama Antula, "una mujer que tomó la antorcha de los ejercicios espirituales y predicó algo así como el cura (José Gabriel) Brochero. No era monja, no se equivoquen, era una mujer de Santiago, una mujer, una laica". A continuación, agregó: "La segunda figura, que está un poco olvidada, pero acá se está trabajando en la causa de

beatificación, es el primer misionero del grupo de los primeros misioneros de Santiago, el padre Alonso de Barzana"²⁶.



Fig. 4. Retrato idealizado de Alonso de Barzana, <http://padrebarzana.pe/>

Durante su visita a Perú se reunió con los jesuitas el 19 de enero de 2018 en la sacristía de la iglesia de San Pedro, en Lima, y al ser preguntado por la crisis de vocaciones y la desolación que provoca, se refirió a Arrupe y a Ricci, y añadió:

²⁶ Recuperado el 10.04.2023 en https://www.clarin.com/politica/papa-francisco-mensaje-santiago-estero-memoria-identidad_0_HkWyBfqYW.html

Por otro lado, hay que buscar a los padres, a los padres de la institucionalización de la Compañía: por supuesto Ignacio, Fabro. Aquí podemos hablar del padre Barzana. A mí Barzana me sedujo: cuando estuvo en Santiago del Estero, en Argentina, manejaba doce lenguas indígenas. Lo llamaban el Francisco Javier de las Indias Occidentales. Y ese hombre, ahí, en el desierto, sembró la fe, fundó la fe. Dicen que era de origen hebreo y que su apellido era Bar Shana. Hace bien mirar a esos hombres que fueron capaces de institucionalizar, y que no se dejaron desolar. Yo me pregunto si Javier, ante el fracaso de mirar China y no poder entrar, estaba desolado. No, yo imagino que Javier se dirige al Señor diciendo: «Vos no lo querés, entonces chau, está bien así». Optó por seguir el camino que se le proponía, ¡y en aquel caso era la muerte!... ¡pero está bien!²⁷

No faltan reconocimientos sociales y públicos para Alonso de Barzana, curiosamente en Argentina, donde creemos que dejó una huella especial por empeñarse en la evangelización del Tucumán como uno de los primeros misioneros. En Buenos Aires tiene una calle dedicada a él (Calle Barzana), en el barrio Parque Chas en Capital Federal. Se llamó Bárcena por ordenanza del 28.10.1904 y por ordenanza N° 35.161-1979, BM N° 16.099, se le puso su nombre actual: Alonso de Barzana, por el mérito de ser sacerdote y misionero jesuita que actuó en el Tucumán y Paraguay, dedicándose a la conversión de los aborígenes (Piñeiro, 1983, 68). En el Sur de Mar de Plata (una antigua reducción jesuita), también en Argentina, se encuentra la calle "Diagonal Norte Alonso de Barzana", con unos 1.214 metros de largo²⁸. En Resistencia (también una antigua reducción jesuita) hay una biblioteca que lleva su nombre: Biblioteca Escolar Popular Padre Alonso de Barzana²⁹. En la Universidad del Salvador (fundada por la Compañía de Jesús en 1944, y transferida en 1975 a un grupo de laicos) de Buenos Aires el "seleccionado" de tenis se llama Alonso Barzana³⁰.

Reflexiones finales

Según los abundantes documentos históricos, Alonso de Barzana fue un celoso misionero respetuoso con los indios a los que llegó a querer hasta mimetizarse con ellos. Muchas de sus dimensiones nos pueden inspirar hoy: su pasión por la misión era como la de San Francisco Javier, un fuego que le quemaba el corazón y no le permitía quedarse tranquilo sin llevar a Cristo a quien no lo conocía aún; su tesón hasta conseguir ser enviado; su entrega al ministerio; su aprecio por la cultura y lengua locales que lo motivó para sistematizar muchas lenguas hasta entonces desconocidas para los europeos; su amor por los evangelizados, que lo llevó a sentirse un indio.

Vivió como un santo misionero y murió con esa fama, por lo que se pensó en abrir su causa de canonización, pero por los avatares de la Historia, aunque se recogió material para

²⁷ Recuperado el 10.04.2023 en: https://ec.aciprensa.com/wiki/Conversaci%C3%B3n_del_Papa_Francisco_con_los_jesuitas_del_Per%C3%BA

²⁸ Recuperado el 10.04.2023 en <https://www.directoriodecalles.org/AR/Buenos-Aires/Partido-De-General-Pueyrredon/Mar-Del-Plata/Streets/Diagonal-Norte-Alonso-De-Barzana/>

²⁹ Recuperado el 10.04.2023 en <https://www.argentino.com.ar/biblioteca-escolar-popular-padre-alonso-de-barzana-F1509C4051DD7>

³⁰ Recuperado el 10.04.2023 en <https://noticias.usal.edu.ar/es/tenis-adau-nueva-victoria-en-caballeros>

ello, oficialmente no se ha abierto hasta 2015, a sugerencia del papa Francisco. Acabado el proceso diocesano en Cuzco y el romano, fue declarado venerable en diciembre de 2017, faltando que algún devoto suyo se encomiende a él y consiga por su mediación algún milagro, para que sea reconocido como beato.

La causa de canonización se abrió en la diócesis donde murió (Cuzco), donde es conocido, como en los países donde vivió: Perú, Bolivia, Argentina y Paraguay. Quizás su época dorada como misionero fue la de Argentina, donde goza de un mayor reconocimiento. Hasta ahora era muy desconocido en España y en América era apreciado por los especialistas que han estudiado sus aportaciones. Ahora también empieza a ser conocido y valorado popularmente, sobre todo, en las poblaciones que recibieron su trabajo misional.

Referencias bibliográficas

Fuentes documentales

Archivo de España de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares, Madrid, España [AESI-A], Fondo Alcalá, C-64, ff. 80-81; AESI-A, Fondo Alcalá C-182: Santibáñez, Juan, Cuatro Centurias de Varones Ilustres de la Provincia de Andalucía.

Archivo Postulador General de la Compañía de Jesús, Roma, Italia: Dejo SJ, Juan, Adolfo Domínguez SJ., Ramón Mujica, Franchesca Tapia, Informe sobre el P. Alonso de Barzana, SJ, Lima, 28 de octubre de 2015, 11-12.

Archivo Universidad Baeza, Baeza, Jaén, España [AUB]: Libro de Grados N°1, de 09.09.1549 al 20.06.1580; Libro y Memorial del claustro.

Archivum Romanum Societatis Iesu, Roma, Italia [ARSI]: Congregationes Generales et Provinciales, vol. 64: 1636 ; FG 703, 1 B; *Hispania*. 103, 106, 107; *Hist. Soc.* 177; *Perú* 12; *Rom.* 2.

Biblioteca Hospital Real, Universidad de Granada, Granada, España, Caja B-050, 152: Santibáñez, J. "Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús".

Fuentes editadas

Historia general de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú. Crónica anónima de 1600 que trata del establecimiento y misiones de la Compañía de Jesús en los países de habla española en la América Meridional. Tomo I: Historia General y del Colegio de Lima, ff. 87-97, editada por Mateos, F. (1944). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 204-214.

Lozano, P. (1754) *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay*, Madrid: Imprenta de la viuda de Manuel Fernández, y del supremo Consejo de la Inquisición, 1, c. 20.

Monumenta Peruana (1565-1604), editada por Antonio Egaña, 8 volúmenes, Roma: Instituto Historico Societatis Iesu, 1954-1981 [*Mon Per*], I, II, III, VI.

Monumenta Xaveriana, Typis Augustini Avrial, Madrid, 1899-1900, I.

Sanctus Franciscus Borgia Quartus Gandiae Dux et Societatis Praepositus Generalis Tertius, 5 vol. Madrid 1894-1911.

Bibliografía

Alcázar, B. (1710), *Chrono-historia de la Compañía de Jesus en la Provincia de Toledo y elogio de sus varones ilustres*, Segunda parte, Década III, Año IX, Cap. V, § II (1569), Madrid, por Juan Garcia Infaçon, 272-273.

Boesch Gajano, S. (2020). La santidad como paradigma histórico. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 29, 19-52.

Borges Morán, P (1992). *Religiosos en Hispanoamérica*, Madrid: Mapfre; Po Chia-Hsia, R. (1998), *The World of Catholic Renewal, 1540-1770*, Cambridge: Universidad.

——— (1977). *El envío de misioneros a América durante la época española*, Salamanca: Universidad Pontificia.

Boroa, D. (2017). *La biografía de Marcial de Lorenzana, precursor de las misiones jesuíticas del Paraguay*. Estudio, edición crítica y notas de Carlos A. Page, Córdoba (Argentina): Baez Ediciones, Universidad Nacional de Córdoba, 64, 44-45.

Broggio, P. (2004). *Evangelizzare il mondo. Le missioni della Compagnia di Gesù tra Europa e America (secoli XVI-XVII)*. Roma: Carocci.

Burrieza Sánchez, J. (2007). *Jesuitas en Indias. Entre la utopía y el conflicto*. Valladolid: Universidad.

Ditchfiel, S. (2010). Coping with the Beati Moderni: Canonization procedure in the aftermath of council of Trento” en McCoog, Th. M. (ed.), *Ite Inflammate Omnia. Selected Historical papers from conferences held at Loyola and Rome in 2006* (413-440), Roma: Institutum Historicum Societatis Iesu;

Fortún Pérez de Ciriza, L. J. (2020). “Los procesos para la canonización de san Francisco Javier”. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 29, 195-227.

Furlong, G. (1934). "Alonso Barzana S.J., apóstol de la América Meridional", *Estudios* 50, 128-140.

Gotor, M. (2002). *I beati del Papa: Santità, Inquisizione e obbedienza in Età Moderna*. Firenze: Biblioteca della Rivista di Storia e Letteratura Religiosa.

Jesuits and Sanctity”, *Journal of Jesuit Studies*, 9 (2022), recuperado 14.01.2022 en <https://brill.com/view/journals/jjs/9/1/jjs.9.issue-1.xml?language=en>

Lopetegui, L. (1942). *El Padre Jose de Acosta S. I. y las misiones*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 138.

Maldavsky, A. (2012). Pedir las Indias. Las cartas indipetae de los jesuitas europeos, siglos XVI-XVIII, ensayo historiográfico, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* (Zamora, México) vol.33 no. 132, 147-181.

Moreno, F. M^a (1952). *Cartas y Avisos Espirituales de San Francisco Javier* (91). Madrid: Ed. Sapiencia.

O'Malley, J. W. (1995). *Los primeros jesuitas*. Santander: Sal Terrae.

Pavone, S. (2004). *I gesuiti. Dalle origini alla soppressione*, Roma-Bari: Laterza.

Pecchiai, P. (1952). *Il Gesù di Roma, descritto e illustrato* (169). Roma: Società Grafica Romana, 1952, 169.

Piñeiro, A. G. (1983). *Barrios, Calles y Plazas de la Ciudad de Buenos Aires, origen y razón de sus nombres*, Ministerio de Cultura, Buenos Aires 1983.

Prosperi, A. (1996). *Tribunali della coscienza. Inquisitori, confessori, missionari*, Turín: Einaudi.

Rico Callado, F. L. (2007). El “deseo de las Indias” entre los jesuitas de la provincia de la Bética de la Compañía de Jesús en los siglos XVI Y XVII, en Soto Artuñedo, W. (ed.), *Los jesuitas en Andalucía. Estudios conmemorativos del 450 aniversario de la fundación de la provincia* (551-574), Universidad/Facultad de Teología, Granada.

Roscioni, G. C. (2001), *Il desiderio delle Indie. Storie, sogni e fughe di giovani gesuiti italiani*, Turín: Einaudi.

Soto Artuñedo, W. (2016), Alonso de Barzana, S. I. Apóstol de Andalucía y Sudamérica, *Archivo Teológico Granadino*, 79, 5-130.

————— (2016 a). “El deseo de las Indias: las cartas *indípetas* de Alonso de Barzana SJ (1530–1598)”, *Archivum Historicum Societatis Iesu*, LXXXV, 405-444.

————— (2016 b). El deseo de las Indias: las cartas *indípetas* de Alonso de Barzana SJ (1530–1598), *Archivum Historicum Societatis Iesu*, vol, 85, fasc.170, 405-444;

————— (2018). Alonso de Barzana, SJ (1530–1597), el Javier de las Indias Occidentales. Vida y obra, Bilbao: Mensajero.

Páginas web:

<http://www.celam.org/noticelam/detalle.php?id=MTk0Nw==>

https://ec.aciprensa.com/wiki/Conversaci%C3%B3n_del_Papa_Francisco_con_los_jesuitas_del_Per%C3%BA

https://www.clarin.com/politica/papa-francisco-mensaje-santiago-estero-memoria-identidad_0_HkWyBfqYW.html